

## **Catecismo 2300 - 2301 Quinto Mandamiento: El respeto a los muertos – I -**

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

### **Punto 2300:**

**Los cuerpos de los difuntos deben ser tratados con respeto y caridad en la fe y la esperanza de la resurrección. Enterrar a los muertos es una obra de misericordia corporal (cf Tb 1, 16-18), que honra a los hijos de Dios, templos del Espíritu Santo.**

### **Punto 2301:**

**La autopsia de los cadáveres es moralmente admisible cuando hay razones de orden legal o de investigación científica. El don gratuito de órganos después de la muerte es legítimo y puede ser meritorio.**

**La Iglesia permite la incineración cuando con ella no se cuestiona la fe en la resurrección del cuerpo (cf CIC can. 1176, § 3).**

### **Tobías 1, 16 -18:**

*1:16 En tiempos de Salmanasar, yo hacía muchas limosnas a mis compatriotas.*

*1:17 Daba mi pan a los hambrientos, vestía a los que estaban desnudos y enterraba a mis compatriotas, cuando veía que sus cadáveres eran arrojados por encima de las murallas de Nínive.*

*1:18 También enterré a los que mandó matar Senaquerib cuando tuvo que huir de Judea, después del castigo que le infligió el Rey del Cielo por todas las blasfemias que había proferido. Lleno de cólera, Senaquerib mató a muchos israelitas: yo ocultaba sus cuerpos para enterrarlos, y aunque él los buscaba, no podía encontrarlos.*

Tobías introduce en Israel la santa costumbre de arriesgarse –incluso- con su vida y su hacienda, por la costumbre de enterrar a los muertos.

Era frecuente que los cadáveres fuesen utilizados por los poderosos, como exhibición de fuerza y para amedrentar y para sembrar el terror.

En este texto de Tobías no solo se está hablando de una obra de misericordia, sino de varias. Se está introduciendo las obras de misericordia tal como nosotros las conocemos:

#### OBRAS CORPORALES DE MISERICORDIA

1. *Dar de comer al hambriento*
2. *Dar de beber al sediento*
3. *Dar posada al necesitado*
4. *Vestir al desnudo*
5. *Visitar al enfermo*
6. *Socorrer a los presos*
7. **Enterrar a los muertos**

#### OBRAS ESPIRITUALES DE MISERICORDIA

1. *Enseñar al que no sabe*
2. *Dar buen consejo al que lo necesita*
3. *Corregir al que está en error*
4. *Perdonar las injurias*
5. *Consolar al triste*
6. *Sufrir con paciencia los defectos de los demás*
7. **Rogar a Dios por vivos y difuntos**

La secularización en la que vivimos tiene también un reflejo en como tratamos a los muertos.

Para comenzar a hablar de este tema tenemos un referente: **Jesucristo: el santo entierro de Jesucristo.**

Juan 19, 38 -41:

- 38 *Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, aunque en secreto por miedo a los judíos, pidió a Pilato autorización para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Fueron, pues, y retiraron su cuerpo.*
- 39 *Fue también Nicodemo - aquel que anteriormente había ido a verle de noche - con una mezcla de mirra y áloe de unas cien libras.*
- 40 *Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas con los aromas, conforme a la costumbre judía de sepultar.*
- 41 *En el lugar donde había sido crucificado había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el que nadie todavía había sido depositado.*
- 42 *Allí, pues, porque era el día de la Preparación de los judíos y el sepulcro estaba cerca, pusieron a Jesús.*

El detalle de que Jesús "estreno el sepulcro", es paralelo al pasaje cuando el domingo de ramos Jesús va montado en un borrico en el cual no había montado nadie, haciendo referencia a que Cristo es el primero y verdadero rey.

De igual forma: Jesús va a ser **el primero entre los muertos, va a inaugurar la resurrección.**

La escena del santo entierro es modélica para nosotros; no en vano, en Tierra Santa, el lugar más visitado es el "santo sepulcro" de Jerusalén.

Es el lugar donde aconteció el suceso que ha cambiado definitivamente el curso de la historia. Es el lugar donde la muerte ha sido vencida por Jesucristo.

La fe cristiana no se limita a creer en la "**inmortalidad del alma**" separada del cuerpo en el momento de la muerte, sino que también afirma **la resurrección de nuestro cuerpo al final de los tiempos**.

Es por eso que la costumbre de enterrar a los muertos ha formado parte de la expresión cristiana de la fe.

San Pablo lo dice en

2ª Corintios 15, 42 – 44:

42 *Así también en la resurrección de los muertos: se siembra corrupción, resucita incorrupción;*

43 *se siembra vileza, resucita gloria; se siembra debilidad, resucita fortaleza;*

44 *se siembra un cuerpo natural, resucita un cuerpo espiritual. Pues si hay un cuerpo natural, hay también un cuerpo espiritual.*

Esto del cuerpo "espiritual" lo podemos atisbar de alguna manera en la forma en que los evangelios describen a Jesucristo resucitado que no es el cuerpo que resucita, un cuerpo carnal: no está sujeto a las leyes espacio temporales; de hecho si Jesús quiso dejarse tocar y papar: "*Trae tus manos toca mis llagas...*" "*Tenéis un pescado para comer...*". *Lo hizo para sacudir la incredulidad.*

Los Apóstoles hubieran tenido difícil dar fe de la resurrección, de no ser por la misericordia de Jesucristo en dejarse ver y papar.... "*nosotros que hemos comido y bebido con El, después d la resurrección...*".

Volvemos al tema en el que estamos: El cuerpo que resucita no es un cuerpo carnal, "**pero es el mismo cuerpo**", **Es el mismo cuerpo el que había en el sepulcro, que el que resucito.**

Los cristianos, tomando pie de Jesucristo, sepultamos el cuerpo y ha hecho de la sepultura un lugar de **espera en la resurrección.**

Recuerdo que en el cementerio de San Sebastián, ya desde pequeño me llamo la atención, algunas sepulturas; una de ellas hay unos ángeles sentados en actitud de espera, tienen las trompetas apoyadas en las rodillas, como esperando a que llegue el momento de tocar las trompetas en el día de la parusía.

En las catacumbas donde se refugiaban los cristianos de la persecución de los romanos, eran galerías subterráneas donde se enterraban a los difuntos.

En el momento presente y con una lógica aplastante, en la medida en que se extiende entre nosotros la secularización y una especie de nuevo paganismo, está entrando en crisis la costumbre de enterrar a los muertos en un entierro cristiano. Justamente en la medida en que estamos perdiendo esta fe católica.

Por ejemplo, con el tema de "*aventar las cenizas*". La Iglesia no está en contra en la incineración de los muertos. Al fin y al cabo, la incineración lo que hace es adelantar en el tiempo, el proceso natural de descomposición ("*polvo eres y en polvo te convertirás*");

**La Iglesia permite la incineración cuando con ella no se cuestiona la fe en la resurrección del cuerpo.**

Otra cosa distinta es el esparcir las cenizas en montes, en ríos, en el mar...; la cuestión es: ¿Por qué habríamos de dar un destino distinto a las cenizas del que damos al cadáver? Si enterramos el cadáver, lo lógico es que también enterremos las cenizas. Enterrar a los muertos es una obra de misericordia corporal, que se dé a aplicar indistintamente al enterramiento tradicional del cadáver, o al cadáver incinerado.

No es cuestión de causar ningún "suplicio de conciencia a nadie" que haya esparcido las cenizas de un familiar fallecido. No es que sea algo que imposibilite la resurrección o algo por el estilo, no es eso.

La liturgia de las exequias cristianas es muy elocuente, cuando se reza en el momento en que es incensado el féretro:

***"estos, sus despojos, fueron templo del Espíritu Santo, y están llamados a ser, por la resurrección, piedras vivas de la Jerusalén celestial".***

En consecuencia, los cristianos, enterramos a los muertos en el cementerio, que es una palabra cristiana, que significa literalmente "**dormitorio**". Impresiona ver como el cristianismo ha tenido tal fuerza, que es capaz de cambiar costumbres paganas.

En su momento el cristianismo introdujo la costumbre del enterramiento sino que cambio de nombre al lugar donde los paganos enterraban a sus muertos. Antiguamente se llamaba "Necrópolis": "*ciudad de los muertos*"; nosotros le llamamos *cementerio*: "*dormitorio*".

En algunos lugares se suele hacer los "columbarios", dentro del cementerio, donde se depositan las cenizas.

En la historia de la Iglesia ha habido carismas de "enterramiento". Hay cofradías, que en sus estatutos tienen también el de enterrar a pobres que no tienen dinero para la sepultura. En estos carismas también está unida la oración por los difuntos, y por las almas del purgatorio.

Continuo con lo que decía del secularismo que ha alejado el de dar enterramiento a los muertos. Otro ejemplo sangrante es el del tratamiento que se da a los abortos, a los fetos. Tantísimos abortos.

En España se ha hecho un real decreto regulando la sanidad mortuoria, por el que los fetos abortados hasta siete meses, ya **no son considerados restos humanos, y pasan a considerarse como "residuos biosanitarios"**.

Esto supone en la práctica, que los fetos de las clínicas abortistas no son conducidos a la funeraria sino a un vertedero sanitario.

Es decir, que a los inocentes no solo se les niega el derecho a la vida, además se les niega el derecho a un entierro digno. NO nos conformamos con matarles, sino que pretendemos borrar cualquier signo de su existencia.

Algo parecido ocurrió en Auschwitz, donde se tenía que borrar cualquier vestigio o prueba de los presos ajusticiados en los campos de concentración, quemándolos.

Esto puede resultar duro, pero así es. Es una realidad que sucede y que hay que sacarla a la luz.

Es cierto que en otras culturas se entierra pero por razones sanitarias. Pero el cristianismo no solo entierra por razones sanitarias, sino que se entierra por razones de "**respeto al cuerpo**".

Tenemos la costumbre de besar las reliquias de un santo, porque sabemos que su alma está en el cielo, y que el cuerpo de ese santo va a resucitar y estará en el cielo junto con su alma en la resurrección.

### **Hay dos causas que impiden el tratamiento respetuoso de los restos.**

**-La primera causa, sin duda alguna, es la falta de fe: el paganismo,** el no tener una respuesta trascendente; lo que se hace es "tapar el asunto". A los niños se les aparta del acontecimiento. A veces, con la excusa de una profesionalización, la muerte desaparece de nuestro hogar.

Que la muerte es algo anónimo, lo que podemos llamar unas "dormiciones" o aplicaciones de eutanasia solapadas; lo dormimos para que no se entere.

Hoy en día se ha institucionalizado, el hecho de que a la hora de afrontar la falta de un ser querido, lo primero que hacemos es recurrir a un psicólogo. Que alguien nos dé una respuesta (y no precisamente una respuesta de sentido), que me ayude a no "agobiarme" sobre todo con ayuda de alguna medicación. Al final es que los problemas no nos agobien, para evitar enfrentarnos con ellos: **ES aliviar el sufrimiento pero sin afrontarlo.**

Evidentemente que la labor profesión de los psicólogos es necesaria en determinados casos, y son necesarios; pero si lo consideramos globalmente, es una cultura en la que a falta de una respuesta de sentido última, tapa el problema y no sabe cómo afrontarlo.

**-En segundo lugar.** Es que hay algunos errores teológicos, que son causa de no tratar adecuadamente los cuerpos, o de no tener un duelo adecuado, etc.

Me refiero a esos errores teológicos que confunden la "**inmortalidad del alma, con la resurrección del cuerpo**". Que dicen que cuando alguien ha muerto ya ha resucitado, de tal manera que no hay que esperar a que resuciten al final de los tiempos.

En algún funeral se escucha eso de: "*estamos aquí para celebrar la resurrección de nuestro hermano...*".

A partir de ahí es difícil celebrar el funeral del féretro con la esperanza en la resurrección final.

En la liturgia de difuntos, la Iglesia es muy clara; se habla de que nuestro hermano vive –porque el alma es inmortal-, pero cuando habla de la resurrección se habla en futuro: "*y resucitara a final...*".

Se emplean argumentos como que: "*como después de la muerte ya no existe el tiempo... nuestro hermano ya ha resucitado*". Eso no es así, solo Dios está fuera del tiempo. Hay una "**antes y un después**" más allá de la muerte. Hay un tiempo.

Las almas que están en el purgatorio, tienen un "antes y un después" en cuanto la purificación que cada uno necesita.

En cuanto a esto, el mejor caso es el de Jesucristo: "**resucito AL TERCER DIA**". Por tanto hubo "tres días" en los que Jesús no había resucitado – en su cuerpo-.

Hay otras consideraciones a tener en cuenta.

-Como que nuestros cuerpos son "manipulados por nuestras ideologías". Cuando vemos esos entierros de ciertos fundamentalismos islámicos, donde convierten el féretro en bandera de exaltación de la ideología.

-En nuestra cultura solemos convertir el duelo en el entierro, en un "**recuerdo melancólico**". A leer poesías, vamos a tener detalles de recuerdo. En toda su vida no nos hemos acordado de, el....

Lo cierto es que la muerte es un momento de humildad, a caer en cuenta de que todos vamos al mismo destino...: "*donde allá van los ríos grandes y los chicos*" –*como decía el poeta.*

La forma de hacer el duelo correctamente, y no paganamente, es un don que tenemos que pedir a Dios. Saber acompañar a los difuntos, con el sentido de respeto.

Uno de los gozos que tiene un obispo es la de poder entrar en comunidades contemplativas de clausura, y visitar los cementerios, que suelen tener las religiosas en sus huertos. Me ha llamado la atención el cariño con que son cuidados esos lugares que son lugares de esperanza.

Lo dejamos aquí.